

**IGLESIA, CULTURA
Y SOCIEDAD
EN LOS SIGLOS XVI-XVII**

**EDS. REBECA LÁZARO NISO,
CARLOS MATA INDURÁIN, MIGUEL RIERA FONT
Y OANA ANDREIA SÂMBRIAN**



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2016

IGLESIA, CULTURA Y SOCIEDAD
EN LOS SIGLOS XVI-XVII

REBECA LÁZARO NISO, CARLOS MATA INDURÁIN,
MIGUEL RIERA FONT Y OANA ANDREIA SÂMBRIAN
(EDS.)

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)

COLECCIÓN «BATIHOJA»

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)

SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)

SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)

TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)

SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)

ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)

PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARIS III, FRANCIA)

RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)

LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)

ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)

VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)

ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)

GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA / REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)

GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)

HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARIS III, FRANCIA)

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)

EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

Impresión: Ulzama digital

© De los autores.

ISBN: 978-1-938795-11-4

New York, IDEA/IGAS, 2016

IGLESIA, CULTURA Y SOCIEDAD
EN LOS SIGLOS XVI-XVII

REBECA LÁZARO NISO, CARLOS MATA INDURÁIN,
MIGUEL RIERA FONT Y OANA ANDREIA SÂMBRIAN
(EDS.)

ÍNDICE

EDITORES	
Presentación	9
GABRIEL AMENGUAL	
Interioridad y modernidad. La exploración de los espacios del alma en Santa Teresa de Jesús	13
GABRIELA BOANGIU	
The Church Fresco as Ethnological Document: Vornet Monastery	27
VÍCTOR GARCÍA RUIZ	
Teresa de Jesús y Eduardo Marquina: Iglesia y patria en los siglos XVI y XX	37
ISABEL HERNANDO MORATA	
Paravicino y las letras	51
LUIS IGLESIAS FEJOO	
La Iglesia y la censura de libros en el Siglo de Oro	63
CONSTANTIN ITTU	
Church, Orthodoxy and Society in the 16 th -17 th Century Transylvania	79
GU DRUN-LIANE ITTU	
Johannes Honterus (1498-1549), Humanist, Printer, Professor, Theologian and Religious Reformer of the Transylvanian Saxons ...	95

RENATA LONDERO

Poesía laudatoria y relaciones entre corte, Iglesia y teatro en
algunos certámenes litúrgicos madrileños del reinado de
Felipe IV (1653-1664) 113

MIGUEL RIERA FONT

Mirabilia y omnipotencia divina. La cuestión de la autoridad
filosófica en *Jardín de flores curiosas*, de Antonio de
Torquemada 127

OANA ANDREIA SÂMBRIAN

La representación del enemigo en el teatro del Siglo de Oro
durante la guerra de los Treinta Años 137

CONSTANTIN ZAMFIR

The Virgin Mary in the Vision of the Cathars 153

POESÍA LAUDATORIA Y RELACIONES ENTRE CORTE,
IGLESIA Y TEATRO EN ALGUNOS CERTÁMENES
LITÚRGICOS MADRILEÑOS DEL REINADO DE FELIPE IV
(1653-1664)

Renata Londero
Universidad de Udine (Italia)

En el marco de los estrechos y complejos enlaces que en la España de la segunda mitad del siglo XVII se establecieron entre la monarquía, la Iglesia y las letras, se coloca mi línea de investigación en el proyecto *Canzonieri storico-politici nella Spagna di metà Seicento: fra il panegirico e la satira*¹, que actualmente coordino en mi Universidad y que forma parte del proyecto interuniversitario trienal PRIN (2014-2017), dirigido por Antonio Gargano y financiado por el Ministerio italiano de Educación, Universidad e Investigación, cuyo título general es *Canzonieri spagnoli tra Rinascimento e Barocco (Cancioneros españoles entre Renacimiento y Barroco)*². En este contexto, estoy estudiando un pequeño aunque significativo *corpus* de certámenes poéticos ligados al ambiente de la corte de Felipe IV y al mundo teatral, que se organizaron en Madrid durante

¹ *Cancioneros histórico-políticos en la España de mediados del Seicientos: entre panegírico y sátira*. Forman parte del grupo de la Universidad de Udine para el PRIN 2012 Luciana Gentili (Universidad de Macerata), Andrea Bresadola y Katerina Vaiopoulos (Universidad de Udine).

² Participan en el proyecto las Universidades de Ferrara, Nápoles «Federico II», Pavia, Roma «La Sapienza», Udine y Vercelli «Piemonte orientale».

la década 1653-1664 y se relacionaron con celebraciones litúrgicas de mayor o menor relieve.

Lo que ha llamado mi atención es, sobre todo, la participación de numerosos e importantes miembros de la alta nobleza, del poder político habsbúrgico y de la jerarquía eclesiástica por un lado, y por otro de dramaturgos (naturales o vecinos de Madrid) —tanto de realce como de segunda fila—, cuya trayectoria biográfica y artística todavía queda por profundizar en diversos aspectos. En especial, hasta la fecha he estudiado cinco certámenes conectados con ocurrencias de tipo religioso-litúrgico y con la actividad de conocidas y poderosas cofradías madrileñas. Me refiero en primer lugar a la Congregación de Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento, que se fundó en 1608 y desde 1617 se hospedó en el convento agustino de Santa María Magdalena, como ya documentaba en 1848 Pascual Madoz³, y a la cual me volveré a remitir más adelante. Con ella se enlazan dos de las cinco justas líricas que presento, ambas organizadas y luego descritas por José Martínez de Grimaldo (1608-1677). Se trata del *Jardín de fragantes flores, mesa de gloriosos frutos, taller de las mayores maravillas, compendio de las finezas del amor* (Madrid, s.i., 1653), y de *Fundación y fiestas de la Congregación de los Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento* (Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1657). A la igualmente ilustre congregación del Santo Cristo de San Ginés, en cambio, se dedican los *Triunfos festivos...* (Madrid, Gregorio Rodríguez, 1656), redactados por el secretario de la cofradía, Isidro Angulo y Velasco.

Ahora bien, estos certámenes confirman los fuertes vínculos que en el reinado de Felipe IV unían al sistema monárquico/nobiliario/eclesiástico con el panorama teatral en la Villa y Corte⁴. En efecto, no cabe duda de que en las fiestas poéticas públicas del Siglo de Oro primaban el carácter celebrativo, la fuerza de exhibición y la teatralidad (piénsese por ejemplo en su oralidad efímera y su plurivocidad de códigos expresivos)⁵: estos elementos se aprovechaban «para persuadir y asombrar» al auditorio a través de la «literatura», de «la música y [de] las artes plásticas»⁶. De ahí que este tipo de fiestas sintetizara en sí el gusto barroco por la dramatización de la vida (política, social, artística y espi-

³ Madoz, 1981 [1848], pp. 218 y 426.

⁴ Ver del Río Barredo, 2000.

⁵ Ver Egado, 1990 [1988]; Blanco, 1988; Osuna, 2010a y 2010b; Ravasini, 1994-1996.

⁶ Egado, 1990, pp. 115-137.

ritual) —como han demostrado los ensayos pioneros de Emilio Orozco Díaz sobre la teatralidad áurea⁷—, a través de un auténtico derroche de recursos verbales, acústicos y visuales, hondamente teatrales, encaminados a convencer y conmover al público de los súbditos y de los fieles hacia la adhesión a los dictámenes del poder monárquico-señorial y a los dogmas de la doctrina católica⁸.

En estas circunstancias, escritores tanto de envergadura como de segunda categoría debían respetar «los minuciosos requerimientos temáticos y métricos» de los «asuntos» que precedían al certamen⁹, luciendo sus capacidades compositivas y formales con un lenguaje conceptista y altisonante. De esta forma, pues, los certámenes servían «de plataforma para el éxito social y literario»¹⁰, que, junto con la protección de la aristocracia, necesitaban y buscaban sobre todo los segundones. Por otra parte, como comenta Alain Bègue:

En el siglo xvii español, en una sociedad en la que cada individuo se definía en función de la distancia que le separaba de las esferas de prestigio y de poder, cuyo centro era el noble o, mejor aún, el monarca y su entorno, la escritura poética apareció como un medio eficaz para obtener algún reconocimiento, privado o público. En este contexto, los cenáculos formados por las academias, justas y certámenes literarios representaron para muchos poetas, reconocidos o no, espacios idóneos para el desarrollo de sus aspiraciones de promoción social¹¹.

Es más: los dramaturgos secundarios se pueden asociar a estas manifestaciones por otro rasgo relevante: es decir, la dimensión colectiva, donde se desplazaban a gusto autores que, como ellos, a menudo se reunían en cofradías y academias y recurrían a la escritura en colaboración para mejorar su condición social y aumentar la oportunidad de que sus comedias se escenificaran¹².

De hecho, mi interés sobre los certámenes poéticos madrileños ha surgido principalmente por mi intención de analizar ciertos aspectos que atañen a la bio-bibliografía de algunos segundones —amparados

⁷ Orozco Díaz, 1969.

⁸ Ver Bonet Correa, 1979; López Estrada, 1995; Gentili, 2011.

⁹ Osuna, 2010b, p. 463.

¹⁰ Egido, 1990, p. 128.

¹¹ Bègue, 2007, p. 23.

¹² Alviti, 2006.

por nobles de la corte de Felipe IV, y presentes con frecuencia en las competiciones líricas—, tales como Andrés Gil Enríquez (1636-1673), sobre quien he escrito varios trabajos en los últimos años¹³, y Francisco de Avellaneda (c. 1623-1684), que participa con sus seguidillas humorísticas en el *Jardín de fragrantés flores...* (1653), con un romance en los *Triunfos festivos...* (1656), con otro hiperbólico romance dirigido a Felipe IV en *Fundación y fiestas...* (1657), e incluso con una comedia hagiográfica colaborada compuesta con Juan Matos Fragoso en *Fénix de los ingenios...* (1664). En cuanto a Gil Enríquez y Avellaneda, pretendo investigar sobre sus enlaces con los nobles a cuyo servicio obraron, y, en la vertiente literaria, sobre las relaciones semánticas y temáticas que se pueden rastrear entre los versos encomiásticos que redactaron para las justas poéticas y el apoyo más o menos velado al sistema ideológico áureo en su producción dramática.

Pasando a considerar los cinco certámenes sobre los que me he detenido más recientemente, recordaré a algunas figuras notables en el entorno aristocrático-político-eclesiástico de Felipe IV que asistieron a esas celebraciones, para avalar y favorecer también, por su presencia como jueces y espectadores, las actividades de las órdenes religiosas y de las congregaciones en las que los letrados se acogían. Al mismo tiempo deseo ofrecer un espiguelo de las tipologías temáticas y métricas de los poemas (en su mayoría apologéticos, aunque a veces ligeramente satíricos) que los autores citados escribieron para esas ocasiones.

Procedo en orden cronológico. *Jardín de fragrantés flores...* (1653) y *Fundación y fiestas...* (1657) se deben a José Martínez de Grimaldo, secretario de Felipe IV y miembro de la mencionada cofradía de los Indignos Esclavos, a la que pertenecieron no solo ilustres personalidades públicas como el conde-duque de Olivares, Giulio Rospigliosi —nuncio apostólico en España desde 1644 hasta 1653 y futuro Papa Clemente IX (además de famoso libretista)—, Ramiro Felípez Núñez de Guzmán, segundo duque de Medina de las Torres —yerno de primeras nupcias del propio conde-duque, virrey de Nápoles (1638-1643), ministro del rey de 1661 a 1665 y alcalde del Buen Retiro de 1661 a 1668—, sino también escritores del nivel de Lope de Vega, Luis Quiñones de Benavente y Gabriel Bocángel.

El certamen de 1653 está dedicado a Guillén Ramón de Moncada y Castro, IV Marqués de Aitona, Gentilhombre de Cámara y Consejero de Estado de Felipe IV durante la minoría de edad de Carlos II, como

¹³ Ver bibliografía final.

confirma el romance panegírico que para él compone Francisco de Frías («Que repetidos afectos», fols. 19v-20v). Entre los géneros métricos que se suceden en el texto prevalecen los romances y las quintillas, como las de Fermín de Disarasa («Todo oyente atento esté», fol. 16v, esquema *abaab*), quien canta la deslumbrante decoración del altar mayor en la iglesia de la Magdalena para la Octava del Corpus, mostrando una actitud al mismo tiempo laudatoria y jocosa, que por otra parte era corriente en estas obras, donde la mezcla de lo alto y lo bajo, lo sagrado y lo ridículo enfatizaba su esencia ostensiva y persuasiva¹⁴.

En el altar, oro, plata, alhajas y luces se acumulan con gran intensidad icónica y conforme al gusto típicamente barroco por la iluminación y lo dorado en la arquitectura efímera¹⁵, pero todo lo remata la presencia sorprendente de dos negros, que da pie a una agudeza festiva sobre el nombre de la congregación:

Mi duda hacen manifiesta
los dos negros que ha traído,
mas es fácil la respuesta,
como es de esclavos la fiesta,
a celebrarla han venido.

Resultan también levemente humorísticas las seguidillas de Francisco de Avellaneda («Aunque tan cortesano», fol. 14v), basadas en la devota disciplina de los cofrades y en la fastuosidad de sus fiestas:

Diestros son en las fiestas
vuestrs Esclavos,
porque están en serviros
disciplinados.
Aunque en cuanto les mandan
son obedientes,
yo no he visto señores
que tanto recen.
[...]
Los aplausos se llevan
siempre de calles,
pues que tapan las bocas

¹⁴ López Poza, 1994-1996.

¹⁵ Bonet Correa, 1979, p. 67. Sobre el tema, ver Rodríguez de la Flor, 2012.

con sus altares.

Fundación y fiestas... (1657), texto mucho más extenso y detallado que el anterior, igualmente versa sobre las aparatosas celebraciones anuales de la misma cofradía. Solo por lo que respecta a los autores de teatro que me interesan, la obra contiene, por ejemplo, un pomposo romance de Francisco de Avellaneda (fol. 191v) que alaba la inmensidad de los dominios del pío y glorioso soberano —justo en un momento histórico atormentado por rebeliones continuas, desde Cataluña hasta Portugal, desde Andalucía hasta México—¹⁶, según declara el *incipit*:

León a quien todo el sol
aún es estrecha corona,
pues de tu imperio la frente
mayores distancias logra.
Filipo Grande, tú solo,
pues católico te apropia
caudales en que aseguras
poner tu reino en la gloria.

No se alejan mucho de estos versos, por sus artificiosos juegos metafóricos y sinonímicos, las quintillas donde Gil Enríquez («Hoy de un árbol, Musa, vos», fols. 224v-225r, esquema *abaab*) ensalza los suntuosos adornos del altar en el Corpus, clarísimo emblema, entre otros monumentos festivos, de la supremacía cultural católica¹⁷.

Indigno Esclavo del Santísimo Sacramento era también José Miranda y la Cotera, quien en el mes de octubre de 1656 convocó el *Certamen angélico* (editado al año siguiente), para festejar la reconstrucción del convento dominico de Santo Tomás tras un terrible incendio (1652). No es ninguna casualidad, además, que en los 14 asuntos del certamen y en las líricas propuestas, la casa de Guzmán una a santo Domingo, al conde-duque (Gaspar de Guzmán y Pimentel) y al duque de Medina de las Torres (Ramiro Felípez Núñez de Guzmán), anudando un lazo indisoluble entre la Orden de Predicadores (y la Iglesia católica en general) y las altas esferas de la política en la época de Felipe IV. La solemnidad de la fiesta se ve intensificada por la abundancia de los temas escogidos: la vida y los milagros de grandes oradores y predicadores dominicos como

¹⁶ Ver Parker (coord.), 2006.

¹⁷ Ver Ledda, 1994-1996 y 2003.

santo Tomás de Aquino, san Pedro de Verona, san Jacinto Odrovaz, san Vicente Ferrer, y de la misericordiosa santa Catalina de Siena; la edificación del nuevo templo surgido de las cenizas del antiguo; las hazañas de don Juan de Austria; la ciudad de Madrid. A la cantidad y multiplicidad de temas se acompañan la profusión y variedad de los metros empleados: canciones, décimas, liras, redondillas, romances, octavas, tercetos, madrigales, sonetos, etc.

Finalmente, en cuanto a los dramaturgos participantes, señalo las doce quintillas que Gil Enríquez dirige a santa Catalina de Siena («No a ponderar, sí a admirar», fols. 85v-86v, esquema *abaab*), homónima de Catalina Vélez de Guevara, novena condesa de Oñate y Villamediana, y tercera esposa de Medina de las Torres, a cuyo servicio estuvo Gil Enríquez en los años cincuenta-sesenta del siglo xvii¹⁸. El mismo autor aclamaría a la duquesa, su señora y protectora, en dos loas palaciegas que aparecieron en 1672 en el *Ramillete de sainetes escogidos de los mejores ingenios de España* (Zaragoza, Diego Dormer). Y para terminar, se pueden citar las décimas con las que Felipe Godínez rinde homenaje a santo Tomás, simbolizado por el sol («Prodigio el más singular», fols. 23v-24v, esquema *abbaaccddc*), algunos romances y quintillas de Juan Vélez de Guevara sobre san Jacinto («Jacinto, si como piedra», fols. 50r-51r; romance *u-e*) y la quema del templo madrileño («Temple la voraz pasión», fols. 155r-156r, vejamen en quintillas, esquema *ababa*), y por último, los tercetos de Álvaro Cubillo de Aragón («En tanto (o Duque excelso) que el sonoro», fols. 133r-133v, esquema *aba*) «a las grandezas de la excelsa casa de Guzmán» representadas por Medina de las Torres.

Tampoco hay que olvidar, sin embargo, las líricas centradas en los componentes más cargados de teatralidad emotiva, lúdica y sensual, como las redondillas del Asunto XIII que pintan los «fuegos, cohetes, y luminarias» (fol. 8v) con los que culmina la fiesta (fols. 176r-195v)¹⁹, o los jeroglíficos del Asunto XIV (fols. 196r-200r), colgados en el «pórtico de la iglesia nueva» (fol. 196v), «cuya ingeniosa invención deleite al oído, y cuya pintura adorne el templo» (fol. 9r). Muy entretenidas y eficaces suenan, pues, las metapoéticas «Redondillas al galope» que

¹⁸ Aparte de estas quintillas, para el *Certamen angélico* Gil Enríquez contribuye con una glosa en décimas («Fábrica, ilustre a ser vienes», fols. 94r-95r, *abba-accddc*), y un vejamen en quintillas («Fuego, tú te ves mal quisto», fols. 156v-157v, *abaab*): ambos rememoran el incendio que había destruido el convento y aclaman su reedificación.

¹⁹ Osuna, 2009, p. 252.

abren el Asunto XIII (fols. 176r-177r), donde el entremesista Francisco Bernardo de Quirós traza con pinceladas paródicas la potencia acústica y visual de los cohetes lanzados por doquier:

Las chispas de los cohetes
 dejaron en los tejados
 diez mil vencejos asados,
 que cenaron los Cenetes.
 [...]

 Apolo se quedó ciego,
 y dijo muy alterado:
 ¿Quién mi eclíptica ha quemado?
 Y respondió el fuego: Ego.
 [...]

 Y las estrellas de envidia
 de mayor vulgo luciente
 (o redondilla elocuente)
 se fueron a pie a Numidia.

En torno a otra célebre congregación madrileña, muy vinculada al mundillo teatral, la del Santo Cristo de San Ginés, giran los *Triunfos festivos...* (1656), que su secretario Isidro de Angulo y Velasco dedica a Gaspar de Bracamonte y Guzmán, conde de Peñaranda, ministro plenipotenciario de España de 1645 a 1648 y responsable de la política exterior del país hasta la mayor edad de Carlos II. En este caso también, entre los patrocinadores de los festejos para la inauguración de una capilla que hospedara la estatua de Cristo en la iglesia de San Ginés sobresalen una vez más el conde-duque y el duque de Medina de las Torres. Alude a este último Alonso de la Maza y Prada, en las quintillas que redacta para el triunfo noveno, aprovechando el reenvío intertextual a la famosa copla del *Caballero de Olmedo* («Que de noche le mataron / al caballero / la gala de Medina, / la flor de Olmedo»). Al narrar una procesión en la que interviene Medina de las Torres, príncipe de Stigliano, el poeta dice: «Llevó el estandarte ufano, / con fineza peregrina, / en todo muy soberano, / el Príncipe de Stillano, / que es la gala de Medina» (p. 126).

Unas huellas metaliterarias, parecidas e interesantes, traslucen en otras composiciones de los *Triunfos festivos...*, así que en el romance de Juan de Zabaleta para el séptimo triunfo (p. 79), la procesión con el nuevo Crucifijo se despliega como la puesta en escena de una comedia, protagonizada por tres damas (Fe, Esperanza y Caridad), dos galanes

(el fervor y el afecto) y un gracioso («el regocijo»), juntando el ámbito litúrgico al dramático por su común sustancia suasoria y espectacular:

Hoy el Autor Cristo hace
 en San Ginés la tragedia
 de su misma muerte, escrita
 con la sangre de sus venas.
 El mismo que la compone,
 es el que la representa; [...].

Para finalizar este apartado, reproduzco las dos quintillas iniciales que Andrés Gil Enríquez prepara para el duodécimo triunfo (pp. 159-161), inspiradas (aunque de lejos y, digamos, ‘a lo divino’) en el modelo lopesco de «Un soneto me manda hacer Violante»:

Cristo pues os llegó a ver
 en concurso tan diverso,
 a mi modo de entender,
 sin más ni más he de hacer
 unas quintillas en verso.

Recibiendo mi intención
 irán en limpio sacadas,
 que no era justo en borrón;
 porque a vuestra translación
 vayan también trasladadas.

Último por orden cronológico y de presentación, pero no menos sugerente por contenido, estructura y forma, es *Fénix de los ingenios...*, compuesto por Tomás de Oña e impreso en 1664, pese a que la narración se remonte a un suceso acontecido cuatro años antes, cuando la imagen de la Virgen de la Soledad se había trasladado a una nueva capilla de la Iglesia de la Victoria, propiedad de la orden de los Mínimos de Francisco de Paula, santo por el que Felipe IV sentía una devoción especial. Acerca de esta celebración y del certamen ligado a ella, en 2008 Eugenio Maggi escribió páginas agudas y muy documentadas en la introducción que precede a su edición crítica de tres comedias dedicadas al santo calabrés. Entre ellas figura *El divino calabrés San Francisco de Paula* de Matos Fragoso y Avellaneda, cuya *editio princeps* se sitúa al final del certamen (fols. 152r-175r) y que con toda probabilidad se estrenó en

aquella ocasión. Además, esta pieza al mismo tiempo hagiográfica (y por ende de gran espectáculo) y ‘de privanza’ también —porque escudriña la relación entre el rey francés Luis XI y su divino consejero—²⁰, aparte de su indudable actualidad en su alusión a Olivares, el valido por excelencia, «manifiesta», como todas las piezas de su subgénero en el teatro áureo, «la presencia de los santos en la sociedad de la época y su función ejemplar», poniendo al descubierto «la fusión de la Fe y la Monarquía» en estas fiestas de talante religioso, político y literario a la vez²¹.

Si por un lado, voy a pasar por alto la comedia en cuestión, puesto que ya ha sido analizada con creces por Maggi, por otro quiero evidenciar las peculiaridades de esta colección poética con respecto a las que he tomado en cuenta hasta ahora. De hecho, en ella se nota una presencia más acusada del elemento irónico-humorístico (sin llegar a la sátira explícita), aunque la modalidad descriptiva y encomiástica siempre predomina: en este sentido, creo que merecen ser citados por su acierto expresivo el romance de alabanza a Nuestra Señora de la Soledad y a Felipe IV por Matos Fragoso («Sola!, no sola, si escuadras», fols. 42r-43v), con acompañamiento musical; las canciones reales donde Matos («O tú, que conducido al nuevo templo», fols. 48r-49r) y Juan de Zabaleta («Hágate Dios, o artífice elegante», fols. 49v-51r) evocan la belleza de la capilla; las octavas en las que Juan Vélez de Guevara («Arde el circo mayor que vio la esfera», fols. 77r-77v) y Juan de Zabaleta relatan el incendio que en 1631 arrasó la Plaza Mayor, apagado solo por la intervención milagrosa de la Virgen de la Soledad («Arde la plaza, al ofensor espanto», fols. 79r-79v); y finalmente las glosas donde Cubillo de Aragón elogia la iglesia de la Victoria por custodiar la efigie de María («Templo hermoso, en quien se halla», fols. 117v-118r).

En cuanto a la ladera humorística, descuellan los primeros versos de las redondillas «a la peor poesía» (Asunto XI) de Francisco Bernardo de Quirós, marcadas por su clara impronta metaliteraria y salpicadas de metáforas y antítesis que estriban en el concepto de fracaso (fols. 131v-132r):

Va de fuegos y cohetes
a la peor poesía,
sóplame alegre, Talía,
pues te tocan los sainetes.

²⁰ Maggi, 2008, pp. 13-46.

²¹ Arellano, 2009, pp. 195 y 215.

Jamás hice copla apenas
 que no me la hayan silbado,
 y estas, soy tan desgraciado,
 que temo que han de ser buenas.
 [...]

Señores jueces conscriptos,
 denme el vellón Vueselencias,
 pues mis versos y sentencias
 en este fuego están fritos.

No obstante, la cima más placentera del texto se alcanza en el vejamen burlesco conclusivo (fols. 142r-151r), que a la par de la comedia áurea intercala lo cómico en lo serio²², dando un sesgo casi carnavalesco a la relación de la justa. Esta vez, el fiscal Francisco de Avellaneda hace guiños al lector, brindando hilarantes retratos de los vicios y las virtudes de los autores premiados: así, Diamante se nos muestra como un escritor-espadachín («logra su pluma por puntos del buen corte de su acero, y su espada de la razón de su pluma», fol. 144r); Juan de Zabaleta se recuerda por sus «días de fiesta» (fol. 145v); Juan Vélez de Guevara se distingue por ser hijo del «fénix andaluz» Luis, pero también por la «ceniza de su pelo» y por su volcánica *vis* cómica («Mongibelo nevado», fol. 146v); Cubillo de Aragón se cita por su origen granadino («ingenio de alquitrán, por ser de Granada», fol. 149v), y a Francisco de Quirós se le identifica como autor de «quinientos entremeses» (fol. 151r).

Con el tono de sorna socarrona que impregna este fin de fiesta, desdramatizando la gravedad de los asuntos y preceptos religiosos tratados, no pueden menos que cerrarse mis consideraciones someras sobre un género tan popular en el Seiscientos español como el de los certámenes literarios, quizá también por el hecho de compendiar en sí la quintaesencia ambigua y heterogénea de una literatura suspendida entre el encomio y la sátira, la risa y la rabia, la belleza y la fealdad, lo sagrado y lo profano, signo ideal de una época de crisis ontológica, asomada a la vera de la nada, como el conflictivo Barroco, en el que, según decía Quevedo parafraseando el *Libro de Job* en el *Sueño del infierno*, «la vida del hombre es guerra consigo mismo»²³.

²² Madroñal, 2005. Al respecto, ver también Cara, 2001.

²³ Quevedo, *Los sueños*, p. 181.

BIBLIOGRAFÍA

- Alviti, Roberta, *I manoscritti autografi delle commedie del Siglo de Oro scritte in collaborazione. Catalogo e studio*, Firenze, Alinea, 2006.
- Angulo y Velasco, Isidro, *Triunfos festivos que al Crucificado Redentor del mundo erigió la Real Congregación del Santo Cristo de San Ginés de esta Coronada Villa de Madrid, en la colocación a su nueva capilla de su Santa Imagen; antiguo, venerado, y milagroso simulacro de esta Corte*. Dedícalos en su nombre a su dignísimo Prefecto el Excelentísimo Señor Don Gaspar de Bracamonte y Guzmán, Conde de Peñaranda, don Isidro de Angulo y Velasco, Secretario de la Congregación, Madrid, Gregorio Rodríguez, 1656.
- Arellano, Ignacio, «Fiestas hagiográficas madrileñas en el Siglo de Oro», en *Literatura, política y fiesta en el Madrid de los Siglos de Oro*, dir. José María Díez Borque, ed. Esther Borrego Gutiérrez y Catalina Buezo Canalejo, Madrid, Visor, 2009, pp. 195-226.
- Bègue, Alain, *Las academias literarias en la segunda mitad del siglo xvii. Catálogo descriptivo de los impresos de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Biblioteca Nacional, 2007.
- Blanco, Mercedes, «La oralidad en las justas poéticas», *Edad de Oro*, 7, 1988, pp. 33-47.
- Bonet Correa, Antonio, «La fiesta barroca como práctica del poder», *Diwan*, 5/6, 1979, pp. 53-85.
- Cara, Giovanni, *Il «vejamen» in Spagna. Juicio y regocijo letterario nella prima metà del xvii secolo*, Roma, Bulzoni, 2001.
- Del Río Barredo, María José, *Madrid Urbs regia. La capital ceremonial de la Monarquía Católica*, Madrid, Marcial Pons, 2000.
- Egido, Aurora, «Literatura efímera: oralidad y escritura en los certámenes y academias de los Siglos de Oro» [1988], en *Fronteras de la poesía en el barroco*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 138-163.
- Egido, Aurora, «Poesía de justas y academias», en *Fronteras de la poesía en el barroco*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 115-137.
- Gentili, Luciana, «En la escena del mundo: la performance de predicadores y misioneros en la España del siglo xvii», en *Emocionar escribiendo. Teatralidad y géneros literarios en la España áurea*, ed. Luciana Gentili y Renata Londero, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2011, pp. 197-215.
- Gil Enríquez, Andrés, *No puede mentir el cielo*, ed. Renata Londero, Viareggio, Mauro Baroni, 2000.
- Ledda, Giuseppina, «Gli emblemi della festa o la festa degli emblemi. Celebrazioni religiose del Seicento», *Studi Ispanici*, 1994-1996, pp. 147-162.
- Ledda, Giuseppina, *La parola e l'immagine. Strategie della persuasione religiosa nella Spagna secentesca*, Pisa, ETS, 2003.

- Londero, Renata, «Un refundidor de Lope hacia el ocaso del xvii: *No puede mentir el cielo*, de Andrés Gil Enríquez (1636-1673), ante *Dios hace reyes*», *Anuario Lope de Vega*, V, 1999, pp. 139-149.
- Londero, Renata, «Tamerlano sulla scena spagnola di fine Seicento: *El vaquero emperador* y *Gran Tamorlán de Persia* di J. Matos Fragoso, J.B. Diamante e A. Gil Enríquez», en *Studi offerti ad Alexandru Niculescu dagli amici e allievi di Udine*, ed. Sergio Vatteroni, Udine, Forum, 2001, pp. 119-132.
- Londero, Renata, «A la sombra de los grandes: problemas de autoría y relaciones con el poder real en el teatro de Andrés Gil Enríquez (1636-1673)», en *El autor en el Siglo de Oro. Su estatus intelectual y social*, ed. Marcella Tambaioli, Manfred Tietz y Gero Arnscheidt, Vigo, Academia del Hispanismo, 2011, pp. 217-226.
- Londero, Renata, «Segundones áureos al ataque: el talento entremesil de Andrés Gil Enríquez (1636-1673)», en *Pictavia aurea. Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional «Siglo de Oro»*, ed. Alain Bègue y Emma Herrán Alonso, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 2013 (*Anejos de Criticón*, 19), pp. 947-954.
- Londero, Renata, «Elogio y burla del teatro en dos certámenes poéticos madrileños de la época de Felipe IV (1656 y 1664)», en *Sátira y encomiástica en las artes y letras del siglo xvii español*, ed. Luciana Gentilli y Renata Londero, Madrid, Visor, 2016 (en prensa).
- López Estrada, Francisco, «La fiesta literaria en la época de los Austrias: contexto y poética», en *Culturas en la Edad de Oro*, dir. José María Díez Borque, Madrid, Editorial Complutense, 1995, pp. 181-195.
- López Poza, Sagrario, «La concurrencia de lo sublime y lo grotesco como técnica persuasiva en la fiesta pública española de la Edad Moderna», *Studi Ispanici*, 1994-1996, pp. 163-186.
- Madoz, Pascual, *Madrid. Audiencia, provincia, intendencia, vicaría, partido y villa*, ed. facsimilar, Madrid, José Ramón Aguado Editor, 1981[1848].
- Madroñal, Abraham, «*De grado y de gracias*». *Vejámenes universitarios de los Siglos de Oro*, Madrid, CSIC, 2005.
- Martínez de Grimaldo, José, *Jardín de fragantes flores, mesa de gloriosos frutos, taller de las mayores maravillas, compendio de las finezas del amor. Todo lo comprende el maravilloso y esclarecido nombre de la Congregación de Esclavos del Santísimo Sacramento*, Madrid, s. i., 1653.
- Martínez de Grimaldo, José, *Fundación y fiestas de la Congregación de los Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento, que está en el religioso convento de Santa María Magdalena, de la Orden de S. Agustín de esta Corte. Celebradas en los primeros cincuenta años de su edad felice*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1657.
- Miranda y la Cotera, José, *Certamen angélico en la grande celebridad de la dedicación del nuevo y magnífico templo que su grave convento de religiosos de la esclarecida*

- Orden de Predicadores consagró a Santo Tomás de Aquino*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1657.
- Oña, Tomás de, *Fénix de los ingenios, que renace de las plausibles cenizas del certamen, que se dedicó a la venerabilísima Imagen de Nuestra Señora de la Soledad, en la célebre translación a su sumptuosa capilla, con un epítome de su sagrada historia, vuela en alas de la fama, a diligencias del licenciado don Tomás de Oña, abogado en los Reales Consejos, a la protección del Excelentísimo Señor don Francisco Fernández de la Cueva, Duque de Albuquerque*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera, 1664.
- Orozco Díaz, Emilio, *El teatro y la teatralidad del barroco. Ensayo de introducción al tema*, Barcelona, Planeta, 1969.
- Osuna, Inmaculada, «Fiestas y justa poética en honor de Nuestra Señora de la Aurora (Madrid, 1648)», en *Literatura, política y fiesta en el Madrid de los Siglos de Oro*, dir. José María Díez Borque, ed. Esther Borrego Gutiérrez y Catalina Buezo Canalejo, Madrid, Visor, 2009, pp. 245-266.
- Osuna, Inmaculada, «Las justas poéticas en la primera mitad del siglo xvii», en *El canon poético en el siglo xvii*, ed. Begoña López Bueno, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2010a, pp. 323-345.
- Osuna, Inmaculada, «Cultura simbólica y representación en la convocatoria de justas poéticas del siglo xvii», en *Cultura oral, visual y escrita en la España de los Siglos de Oro*, ed. José María Díez Borque, Inmaculada Osuna y Eva Llergo, Madrid, Visor, 2010b, pp. 463-488.
- Parker, Geoffrey (coord.), *La crisis de la monarquía de Felipe IV*, Barcelona, Crítica, 2006.
- Quevedo, Francisco de, *Los sueños*, ed. Ignacio Arellano, Madrid, Cátedra, 1991.
- Ravasini, Ines, «Justas poéticas e generi lirici: l'esempio della glosa», *Studi ispanici*, 1994-1996, pp. 231-250.
- Rodríguez de la Flor, Fernando, *Mundo simbólico: poética, política y teúrgia en el Barroco hispano*, Madrid, Akal, 2012.
- San Francesco di Paola nel teatro barocco spagnolo*, ed. Eugenio Maggi, Pisa, ETS, 2008.

C o l e c c i ó n B a t i h o j a



El presente volumen recopila una serie de trabajos que, con enfoque multidisciplinar, abordan la relación entre Iglesia, cultura y sociedad en los siglos XVI y XVII. Los temas varían desde la perspectiva filológica e histórica hasta la teológica y filosófica, todas las cuales aplican su método específico de análisis a las obras del Siglo de Oro español (con extensión, en algunos casos, a la cultura rumana), destacando así la multitud de perspectivas desde las que dicho periodo se puede pensar y (re)interpretar.

Rebeca Lázaro Niso es profesora de la Universidad de La Rioja e investigadora del grupo BITAE de la misma universidad.

Carlos Mata Induráin es investigador y Secretario del Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra.

Miguel Riera Font es investigador de la Universidad de las Islas Baleares (beca pre-doctoral de la comunidad balear financiada con fondos FEDER).

Oana Andreia Sâmbrian es investigadora titular de la Academia Rumana. Su especialidad son los estudios culturales y las relaciones rumano-españolas.



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA



La BIBLIA
en el
TEATRO ÁUREO ESPAÑOL



Govern
de les Illes Balears



Instituto de Estudios
Hispanicos
en la Modernidad



Universidad
de Navarra | GRISO



instituto de estudios auriseculares

IGAS Institute of Golden Age Studies / IDEA Instituto de Estudios Auriseculares